

Consumada la escisión en las CC.OO. de la construcción en Burgos

BURGOS, 12 (INFORMACIONES, por Fernando Valiño).

Se ha consumado la escisión en el seno de las Comisiones Obreras de la construcción en Burgos. La asamblea de Barcelona, con la secuela «oposicionista» representada por la llamada «corriente minoritaria» —P.T.E., O.R.T., grupos trotskistas y algunos independientes—, y el desarrollo de la huelga del sector en esta provincia, que desembocó en la creación de un Sindicato obrero autónomo, parecen configurarse como elementos fundamentales de catalización de una crisis más profunda, que ha cristalizado en la expulsión de CC. OO. de aquellos militantes de la «línea minoritaria» que más se habían distinguido en su apoyo y actuación dentro del sindicato obrero.

El acuerdo de expulsión fue adoptado en el transcurso de una turbulenta asamblea de Comisiones Obreras de Burgos, tras el abandono de la reunión de los miembros del Sindicato Obrero de la Construcción y de los militantes, incluidos en la denominada «corriente minoritaria». El texto del comunicado, hecho público al término de la reunión, dice, entre otras cosas:

«Entiendo que las acciones llevadas a cabo por algunos compañeros que se dicen de Comisiones Obreras en la construcción aprovechándose del prestigio de éstas, y del nombre que algunos han adquirido a través de Comisiones Obreras, con la práctica antidemocrática de estos compañeros, con su rechazo real a Comisiones Obreras, negándose a unir la lucha con la de los compañeros de Ory y Vart, oponiéndose a la creación de una caja de resistencia única y, en definitiva, a cualquier tipo de acción unitaria, proponiendo a otra central sindical de Burgos para que hiciera de mediadora entre patronos y trabajadores de la construcción, sin que éstos

«EL P.C.E. PUEDE ESTAR A GUSTO: SE HA QUEDADO SOLO»

hubieran decidido nada, afirmando que Comisiones Obreras propugna el pacto social, cuando de todos es sabido que somos la organización que con más fuerza luchamos contra este pacto, tratando de hacer creer que la huelga de la construcción triunfó por su buena «dirección», cuando todo el mérito de este triunfo obrero corresponde a los trabajadores y a las circunstancias políticas que se dieron, haciendo creer que no había ninguna intromisión política en la huelga, cuando esa «dirección» dirigió políticamente para la creación de un «sindicato» controlado por un partido, Partido del Trabajo de España, y las últimas declaraciones a la Prensa difamando a Comisiones Obreras, el mejor reflejo de lo que nunca deben ser Comisiones Obreras. La asamblea acuerda que desde este momento no se les considere miembros de Comisiones Obreras, a no ser que de forma pública rectifiquen totalmente sus posturas y declaraciones.»

«NOS VAMOS MUY A GUSTO»

Por su parte, don Juan Miguel Delgado, uno de los veinte dirigentes de la construcción expulsados, ha manifestado: «Por unir a toda la construcción, conseguir con su lucha un convenio digno y crear, de acuerdo con las aspiraciones de todos los obreros, un sindicato unitario obrero, que ya tiene dos mil afiliados, nos quieren echar. Carlos Goicoechea y yo somos fundadores de Comisiones, pero nos vamos muy a gusto a nuestro Sindicato Obrero y a trabajar por una gran central unitaria, donde quepa todo el mundo, independiente

de afiliación o idea política. Comisiones, hoy, parecen una casa de locos. El P.C.E. puede estar a gusto: se está quedando solo.»

En la citada asamblea, los que en Barcelona fueron denominados «minoritarios» dieron lectura a un escrito, en el que, tras resumir la alternativa allí propugnada por ellos, afirman que «no se trataba de convertir Comisiones en un sindicato más, con

su estructura actual burocratizada, sino de impulsar a que los trabajadores formaran un sindicato nuevo, de ellos, de todos.»

Más adelante señalan que «si Comisiones renuncia a su espíritu unitario y a su espíritu democrático y se convierte en un sindicato del Partido Comunista de España, ¿quién se afiliará a él? Los militantes del P.C.E. y sus adláteres. Nadie más. Y en la esfera sindical española será el sindicato minoritario de los comunistas. Triste destino para las gloriosas Comisiones Obreras, el amplio movimiento unitario de los años pasados, de lucha y dignidad.»

«En construcción —continúa el comunicado— los trabajadores hemos formado nuestro propio sindicato, nosotros hemos hecho los Estatutos, los carnets, elegido el Comité ejecutivo y demás. Este es un sindicato para todos, la ley se la hemos dictado todos, y en él caben todos los colores. Por eso tiene cerca de 2.000 afiliados y toda la construcción detrás. Y al hacer nuestro sindicato, no hemos dividido. No se trata de hacer uno aquí y otro allá. Todos estos sindicatos que surgen, unitarios, de todos, se unirán en una gran central de las mismas características. Una central que no tardará en formarse y será mayoritaria y unitaria.»